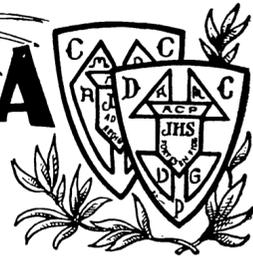


Sele todos los jueves.
Precio de la Suscripción:
Número Suelto . . . B.0.05
Panamá: 1 semestre . . 1.25
Panamá: 1 año 2.50
Extranjero: al año . . . 3.50



La ACCION CATOLICA



Director: Nicolás Victoria J.
Administrador: J. J. Moreno
Dirigese la correspondencia a
las Oficinas de A. C. de Pa-
namá:
Ap. 245 Tel. 922.

—PUBLICACION SEMANAL—ORGANO AUXILIAR DE LA ACCION CATOLICA DE PANAMA (A. C. P.) —APROBADA Y RECOMENDADA POR LA AUTORIDAD ECLESIASTICA

Año II

PANAMA, 12 DE NOVIEMBRE DE 1936.

No. 106

FORMACION

ORGANIZACION

APOSTOLADO

Es Necesario el Frente Unico del Bien

Nada debe Atemorizarnos

Es signo del tiempo la cobardía. Es en la hora actual verdadera epidemia de las falanges de los buenos; en cambio, para los enemigos de Dios y del orden social, es la época de "arrestos" y de "valientes", pues no hay quienes les hagan frente; por esto no se preocupan de que se pongan en evidencia sus falsos procederes, y que se descubran sus siniestras maquinaciones. Impertérritos, siguen su camino, gritando y engañando.

Pero los buenos al contrario: temen al dicitario, al "vilipendio", a la calumnia, a la sola palabra despectiva que el budo pueda pronunciar contra él en la vía pública o en la caricatura grotesca que traza el lápiz cansado de individuos, que no se pueden tener en cuenta. Solo cuando ven amenazado algún interés muy personal, es cuando dan pruebas de escondida valentía.

¿Cuál es el motivo? ¿Falta de valor personal? Traición a la Fe jurada? No. Lo es la división. La falta de frente único de defensa. La pequeñez humana que en todo toma parte y todo lo destruye.

De otro modo no se puede explicar el fenómeno: el católico tiene a su favor la historia de veinte siglos de luchas y de victorias: tiene el fin que se propone, como salvaguardia de sus actos: la reconquista de la civilización; y tiene por medios los más nobles: el sacrificio, la promulgación del Evangelio de Jesucristo y el amor sincero al obrero y al pobre ¿Por qué teme? La respuesta tiene que ser la ya dada: por falta de unión. Precisa, pues, esta unión de la fuerza del bien.

Unión franca, decidida, generosa. Esto es: saber que el fin que se propone no es para medro personal, sino para bien de la colectividad.

Unión inteligente, no se busca un bien para un individuo, sino la regularización de la vida social, el respeto a los fueros de la conciencia y a las necesarias libertades de los hom-

bres. Es decir, se procura alcanzar un ideal superior.

Unión de fuerzas por medio del sacrificio; no lo es sólo de palabras, sino de hecho. Hasta ahora muchos hablan, discuten, proponen; pero son muy pocos los que se proponen ayudar eficazmente a la obra; y así la ausencia de sacrificio hace fracasar los más nobles propósitos.

Unión en el Corazón de Cristo, para salvar a la sociedad del mal que la amenaza y al obrero de mísero engaño; y para orientar a los que han perdido la recta senda. *Unión, en una palabra, para ofrecer resistencia eficaz y real, a los que han especulado con el ruido, con la algarabía, con el sentimentalismo del pueblo y con la miseria, no para remediar sus males, sino, quién sabe si para hacerlos más profundos y así especular más. Y así han arrastrado a gentes buenas, muy buenas, que no saben a donde van.*

Sabemos muy bien que el miedo a la caricatura, a la burla, hace que los individuos que no forman núcleos sean como chiquillos que temen a la Llorona; pero unidos, fortalecidos los unos por los otros, son fuertes y se burlan de tales espantados y usan para defenderse armas lícitas; pero eficaces.

Los cobardes quedarán siempre atrás. Pero serán los señalados por el Evangelio como perros mudos. Los demás seguirán adelante.

Recuerden los hombres de bien que responderán ante Dios y ante la Patria, en hora no lejána, si por su flojedad y egoísmo dejan que la plaga infesta del comunismo se apodere de los hijos del pueblo y los corrompa y haga desgraciados.

La historia condenará a los cobardes de hoy, quienes no tendrán disculpa, ni ante su conciencia ni ante la posteridad.

Los medios para hacer este bien: dar trabajo al obrero y así darle pan y escuela para que aprenda a vivir, son múltiples. (De "La Religión"—Caracas)

Se interesa Ud. por sus negocios?

Se instruye en los deberes de su oficio o profesión?

Instrúyase con mayor motivo en las verdades, en la práctica de la Doctrina que se obligó a profesar en el Bautismo que es el mejor negocio por ser el de su alma.

Se avisa a todos los aficionados a las disciplinas filosóficas que ha comenzado su curso de filosofía moral en el centro de estudios de la Acción Católica. Calle 6a. Está distribuido en dos horas semanales, los Miércoles y los Viernes, y comienza a las 8 p.m.

La Prensa Católica

Bienvenida

Hoy regresa a la Patria de su visita a Roma, Nuestro Exmo. Pastor Mons. Juan José Maiztegui y Bezoitaurria, Arzobispo de Panamá.

Con el corazón rebosante de alegría y pleno de esperanzas le rinde La Acción Católica su filial tributo de amor y gratitud en El Señor, y exterioriza en estas líneas su regocijo de verlo como enviado de Dios y mensajero de la predilección del Romano Pontífice por esta Organización de la Acción Católica a él encomendada como Jefe Supremo.

La causa de todo el mal

—Elvira ya está casada. Ahórate toca a tí, Berta.

Berta, una jovencita de veintidós años, echó una mirada ceñuda a sus padres y hermanitos, sentados a la mesa y replicó vivamente:

—¿Casarme yo? No soy tan tonta, yo estoy por la "unión libre".

Y tomó una actitud de desafío, esperando las observaciones que sin duda lloverían, dispuesta a defender su "punto de vista".

El papá juzgó prudente callarse por el momento, para no escandalizar a las dos hermanas y al hermanito, más jóvenes que Berta.

Dos horas después la mamá de Berta estaba en el recibidor de las "Madres".

—Pero ¿cómo me explica Ud. esta locura de mi hija?

—Yo estoy completamente desorientada, señora Berta, aquí, en el colegio, era una niña excelente, piadosa, muy bien dispuesta.

—¿Acaso, dijo la mamá, alguna amiguita me la haya echado a perder?

—¿Con quién se junta su Berta?

—¿Con María? Es un ángel. Inés? una perla de muchacha.

—¿Amparo? Un tesoro. ¡Ah! espere... ¿Agata?

—¿Agata? No se roza nunca con ella mi hija.

—Entonces... ¿No sospecha que algún joven?

—Ninguno frecuenta nuestra casa, y Berta nunca sale sola.

La pobre mamá salió de ahí más desconcertada que nunca, en jugando sus lágrimas, sin acertar de dónde le habían entrado en la cabeza a su hija esas ideas sobre la unión libre.

Mientras tanto el papá había ido a visitar al párroco.

—Lo que acabo de oír de los labios de mi hija, me pone fuera de mí. ¡Dios santo! ¡qué juventud tenemos!

—Hace tiempo que yo había notado, dijo el párroco, que Berta se ha vuelto como las onzas de oro. Ya no se la ve por aquí.

—¿A qué atribuye Ud. esta deserción de la Iglesia? Su mamá dice que ya no comulga. ¿Cómo remediar este mal?

—Habría que conocer primero la causa. Su hija es enérgica y decidida. Yo siempre le he dicho: Con este temperamento que Ud. tiene, será una santa o una pródiga.

—Pues ya va para pródiga, señor párroco.

Y el papá consternado añadió:

—¿Quién me sabrá decir el por qué?

El señor y la señora están de vuelta en casa.

Mientras se comunican sus impresiones, en el comedor entra la criada, persona piadosa e inteligente, para preparar la mesa.

Se quedó mirando a la señora, y dijo con sincero pesar.

—Ud. ha llorado, señora.

—Pobre Adelaida, es inútil que te ocultemos nada a tí que eres como de casa. Y le narró la escena ocurrida durante el almuerzo.

—¿Y las madres no han sabido decir?

—No, Adelaida.

—¿Y tampoco el Párroco, señor?

—Tampoco.

—Pues bien, dijo Adelaida, yo lo sé. La culpa de eso la tiene el periódico del señor.

Marido y mujer se miraron atónitos.

—Explicáte, por favor.

—Usted es católico y se esmera porque sus hijos crezcan piadosos; muy bien; pero lo que edifica con una mano, lo destruye con la otra.

—¿Qué quieres decir con eso?

—Que la religión que Ud. enseña a su hija con tantos gastos la destruye comprando ese papelucho.

El señor, picado en lo vivo, replicó.

—Mi periódico no habla mal de la Religión.

Pero ya hace mucho daño no hablando bien de ella.

—Yo no he encontrado nada censurable en mi periódico.

Adelaida puso sobre la mesa la pila de platos que llevaba, para poder accionar, y contar con los dedos la siguiente letanía:

—¿Y los "Hechos Diversos" que publica el periódico, y no son sino relatos de Cabarets, o de raptos de muchachas? ¿Y las estrellas de Hollywood? ¿Y la crónica negra? ¿Y los suicidios de jóvenes engañadas? ¿Y los divorcios? ¿Y los matrimonios de prueba? Y todo esto, aunque no lo alaben abiertamente, aunque a veces parezca que lo reprueban, sin embargo, lo exponen con colores tan halagüeños, que despiertan la simpatía por estas cosas.

El señor: ¿...?

La señora: ¡...!

—Y esto no es lo peor, continúa furiosa la criada.

—¿Y qué puede haber de peor?

—La Novela, ¡caramba!

—Nosotros nunca la leemos.

—Pero la señorita Berta la lee y saborea todos los días.

Marido y mujer se miraron atónitos.

Su Santidad—dice un cable del 10. del pasado mes—recibió en la sala de los benedictinos a cinco mil representantes de la Acción Católica de 22 diferentes naciones.

Después de la presentación que hizo Mgr. Pizzardo, S. Santidad pronunció un discurso en latín, durante cincuenta y cinco minutos. Pío XI dirigió a sus visitantes una exhortación para que no decaiga ni por un momento en el entusiasmo con que han emprendido la gran obra restauradora de la Acción Católica. Los exhortó a la disciplina y a la unión, bajo la égida de los respectivos obispos, y particularmente les puso de presente los graves peligros de las filtraciones comunistas, ya que los falsos apóstoles no dejan nunca de trabajar abierta o encubiertamente contra la Acción Católica.

Especialmente Su Santidad recomendó la lectura y el apoyo mundial de la prensa católica. En seguida Su Santidad impartió la bendición apostólica a todos los obispos y militantes de la Acción Católica.

Hay en el Antiguo Testamento un pasaje que bien se puede citar hoy para expresar con un símil lo que valdría la prensa si los católicos quisieran, si los católicos pudieran entender la fuerza de su eficacia.

A la voz de los clarines se derrumban los muros de Jericó, a la voz católica se derrumbarían todas las atalayas levantadas por el judaísmo contra la Religión de Cristo, si los católicos quisieran, si los católicos pudieran entender—volvemos a decirlo—la fuerza devastadora de su acción.

Más de una vez el católico quisiera desarrollar una labor de apostolado y no ve la manera de hacerlo. La prensa le suministra el modo: se trata de un escritor, su campo está en la prensa. ¿Qué sería de la prensa católica si entre los ocho millones de católicos de Colombia hubiera ciento, es decir, los 5 justos que no se encontraron en las ciudades malditas, que suministrarán a la prensa católica un artículo por mes? Cien artículos de fondo, escritos por verdaderos paladines del catolicismo, salvarían la buena prensa.

¿Qué sería de la prensa católica si de los ocho millones de católicos colombianos hubiera ocho mil, es decir, el uno por mil que ayudaran a la prensa católica con un aviso de diez pesos mensuales? Ochenta mil pesos en avisos pondrían a la prensa católica en primera línea, y los intereses católicos estarían suficientemente salvaguardados.

¿Qué sería de la prensa católica si ocho mil suscriptores más de la prensa católica la leyera y leída la hicieran circular entre ochenta mil y más lectores! ¿Qué sería del catolicismo si los católicos, quisieran, si los católicos pudieran entender la eficacia de la prensa católica!

Y en la católica Panamá no podemos decir lo mismo? mo?

SERAS FELIZ

si tienes siempre:
Una sonrisa para todas las alegrías sencillas, puras, delicadas;

una lágrima para todos los dolores;
un consuelo para todas las miserias;
una excusa para todas las faltas;
una oración para todos los infortunios;
un bálsamo para todas las amarguras;
una palabra afable y confortante para todas las penas.

—¿Y qué dice esta novela, a la que echas la culpa de todo?

—Yo no la he leído sino un día, y la tiré porque me dió asco.

Se trata de una joven que vive con un amigo y dice que la felicidad consiste en suprimir todas las trabas, y antes que todas, las trabas del lazo matrimonial, y vivir a su antojo; luego cuando se acabe el dinero...

—Moraleja: Suscribirse a un periódico Católico. Leyéndolo, los padres aprenderán a educar a sus hijos, y los hijos aprenderán a obedecer a sus padres...

—¿Y qué harías tú en mi lugar?

—Yo echaría afuera este periódico. ¿Qué importa que les enseñe a rezar a sus hijas, y las envíe con las Madres, si después en su casa tiene la mala semilla que destruye en un día todo lo que Ud. les ha enseñado de bueno en un año?

—Moraleja: Suscribirse a un periódico Católico. Leyéndolo, los padres aprenderán a educar a sus hijos, y los hijos aprenderán a obedecer a sus padres...

- Caballeros Catolicos -

Por la educación cristiana de la juventud

Hay que ser Católicos

Son grandes en el Cielo los que obran bien y enseñan a obrar bien.
SAN MARCOS.

EDUCACION DOMESTICA

XXXVI

Es de tanta importancia y necesidad la educación cristiana de los hijos en su hogar, que a las enseñanzas supremas del Papa, añadiremos las de los autores católicos.

Importancia del ambiente familiar: Primeramente, los padres debieran estar bien penetrados de la suma importancia del ambiente familiar. Más aún; con anterioridad al tiempo en que han de renovar su ser en la prole, debieran advertir la trascendencia que tiene para esta renovación la pureza de la vida moral antes y después del matrimonio; pues sus renuevos, al venir al mundo, traerán, por lo regular, en funesta herencia los desarreglos de la raíz infecta. La sangre impura, los ojos sin brillo, la fúnebre amarillez del rostro, el organismo deteriorado, los nervios desequilibrados, como cuerdas destempladas de violín desvencijado, son hartas veces la más formidable acusación de los siniestros de los padres. Ciertamente que de padres sanos de cuerpo y alma nacen a veces hijos enfermos en lo uno y en lo otro, así como de padres moralmente lisiados, hijos enteros y virtuosos. Pero es verdad comprobada por larga experiencia que ciertas enfermedades, mayormente, las adquiridas con vicios carnales inoculan en el fruto la corrupción de la savia.

"Después de procreada la prole, no ha de descuidarse el cultivo, no sólo el físico, sino el moral, social y, sobre todo, religioso; no sea que el rosal se convierta en zarzal. El hombre y la mujer llevarán a la vida lo que de la familia recibieron; se elevarán a las serenas cimas iluminadas por el sol, y oreadas por el aire puro, o se hundirán en el légamo de corrompida laguna. Al separarse de la casa paterna, serán activos o perezosos, respetuosos o descarados, duros o misericordiosos, abnegados o egoístas, buenos o malos, religiosos o irreligiosos según hubiera sido la formación y el ambiente familiar. En el niño se contiene el adulto como en semilla, y esta germina en el hogar. En él se abren en flores las yemas y las flores producen frutos; pero frutos en leche, tan tiernos que una heclada los daña y una neblina los

abochorna. En el hogar recibe el niño las primeras impresiones sensibles, siente las primeras centellas de los afectos, rompe el velo de su entendimiento con las primeras luces de la razón. El hogar es la escuela obligatoria en que recibe las primeras lecciones, más que por la enseñanza oral, por el ejemplo, la imitación, el ejercicio; con esta ventaja sobre las otras escuelas: que por ser el número de alumnos muy reducido, pueden los maestros, que son los padres, darles un trato más individual.

"En la familia se aprenden y practican, como por juego, las virtudes individuales y sociales; la familia mueve a todos los sacrificios recíprocos, temple el ejercicio de la autoridad, hace fácil y suave la obediencia. La solidaridad familiar tiene por fundamento firme la soledad de la sangre, que es el signo sensible e indeleble de la prosapia, y cuya fórmula y razón jurídica abreviada es el nombre, perteneciente pro indiviso a todos los miembros de la familia, solidariamente interesados en la salvaguardia de su honor. Nobleza obliga, este mote de la aristocracia conviene a las otras clases. Mucho puede con un honrado natural el conocimiento de su ascendencia ilustre para no afealar con ruines procederres; más también en las otras clases las familias honradas tienen un nombre que para el hijo cuerdo es timbre de nobleza.

SU EFICACIA

"Pues, qué decir de la eficacia de la educación doméstica? En la familia cristiana adquiere el niño hábitos virtuosos aun antes de saber qué cosa sea virtud, hábitos tanto más tenaces y duraderos cuanto es más blanda la materia en que se imprimen. Lo que en la leche se bebe acompaña hasta la muerte. Por qué triunfó del ardor infernal de los dos lascivos ancianos y de los espantos de la inminente muerte la casta Susana? Porque era temerosa de Dios, que es el elogio que hace de ella el escritor sagrado. Mas quién le infundió ese temor? A continuación lo declara el texto bíblico: sus padres como

eran justos, la criaron según la Ley de Moisés. Bebió con la leche primera el temor de Dios, y en la ocasión más urgente, cuando adulta, guardó la candidez del espíritu, que se habla en el seno de los pañales. Mucho encomia la Sagrada Escritura en el anciano Tobías la fidelidad a la ley; pero tiene buen cuidado de notar que la había practicado desde pequeño.

Causa principal de esta eficacia:

Son los padres. El hijo es carne de su carne y hueso de sus huesos. Con qué júbilo, mezclado de admiración, exclamó la madre del género humano al ver delante de sí por primera vez a su primogénito: He adquirido un varón por merced de Dios. Lo he adquirido como prenda mía, aunque dada por Dios, autor de todo lo creado. Pedazo de mis entrañas, me pertenece; en él se reproduce mi ser y se perpetúa mi estirpe; es el principio del cumplimiento de la bendición de Dios: Creced y multiplicaos".

El amor es, pues, el que forma y preside el hogar, el lazo espiritual que une y estrecha a los padres con sus hijos, y de él parte toda suavidad, todo orden y todo bienestar. El amor maternal y filial es el secreto de esa influencia suavísima y eficaz que ejercen los padres en la educación de sus hijos, y con él se explica perfectamente que los hijos sean generalmente lo que son sus padres, buenos o malos, según el ejemplo bueno o malo que les den en el hogar. (Razón de Fe "Reractores y comentaristas de la Encíclica sobre educ.)

P. M. G.

PENSAMIENTO

"Mi intención es siempre dar una bendición especial a los suscriptores de LA PRENSA CATOLICA que pagan algo para sostenerla".

S. S: PIO XI.

Farmacia SANTA ANA SOSA Y CIA
Tel. 256

Calle D. y 14 Oeste.
Servicio esmerado en preparación de recetas.

Joyería

PONCE ROJAS
Avenida Central No. 41.
Recomendada por la calidad y precios de sus artículos.

Escuela Privada de Modistería de

ROSA W. DE ESCOBAR

Clases de Corte y Confección, está abierta la matrícula de 1936-1937.
Calle 6a. No 14
Tel. 1284-J.

Si por acaso una pobre viejecita marchase, paso entre paso, por esas calles de Dios, y pisara en falso, y trémula rodara al pavimento, en el instante mismo un hombre, cualquier hombre que estuviese por ahí, le alargaría el brazo, levantándola enérgico, y la alentaría a proseguir la marcha interrumpida. Y esa pobre viejecita, indudablemente, antes de seguir su rumbo, le dirigirá una mirada cariñosa al protector, una mirada honda, expresiva, quizás una sonrisa envuelta en la seda pura y cándida de un "Dios se lo pague" de gratitud. Esa es la altísima recompensa de la caridad, de la caridad de una persona buena.

Asimismo el hombre católico, es decir, el hombre que es completo, debe siempre tener en sus labios pecadores una palabra, siquiera una palabra de agradecimiento para su Criador y Salvador, copiando el rasgo tan noble de la viejecita que resbaló en la vía. Porque Dios nos da el brazo, nos levanta y nos alienta, si le buscamos respetuosamente. ¿Y habrá un salvador mejor que Ese, que nos promete un cielo? El hombre que es bueno y es católico, es dos veces bueno.

Hay que ser católico por la fe y por la acción. Porque con decir "Señor, Señor", todos los días, nada se hace. Es necesario poner el corazón y los brazos en Dios. Con poner en El sola-

mente los labios, nada se hace. Es necesario mirarnos por dentro, que tropiecen nuestros ojos con este pequeño mundo falaz e ingrato que llevamos oculto del lado izquierdo del pecho y que la gente llama: el corazón. Habitémos en él; amansémoslo como a potro salvaje; tirémosle el lazo del reconocimiento de la Verdad, no sea que se desboque y nos lance a los abismos. Habitémos en nuestro corazón; mirémosle de frente; empuñémoslo como una fruta madura y gustémosle la substancia de cielo que contiene. Hagamos de él nuestro vivo altar de Dios. Y si logramos que sus palpitaciones perennes tiendan a lo noble y hermoso, a lo meritorio y grande, ¿qué cosa más bella que un corazón? Pero si en cambio le damos rienda suelta, entonces nos conducirá irremediablemente por entre los enmarañamientos de las locas pasiones con rumbo a los horriblos precipicios de la iniquidad y el deshonra.

Hay que ser católico, es decir, un dechado de hombre. Todo un hombre. El hombre católico ha de ser un ejemplo caminante, porque lleva muy en alto la bandera triunfal de su fe y sus obras.

El hombre católico estará mal mirado por esa trailla materialista, trailla digo porque quien se considere que no tiene alma se parangona con un perro, con un cerdo, etc., etc.,

que no tiene ojos sino para delectarse, que no tiene labios sino para maldecir, que no tiene cabeza sino para calarse el sombrero. Pero, en cambio, el buen católico tendrá la sonrisa de Dios a cada hora. El alma se le abrirá en esperanzas y celestiales. Su dolor será el pan de su alma. Su pobreza será su firme peldaño que lo conduzca al cielo. En fin, su vida toda discurrirá serena y clara, como hilo de agua por entre las frescas hierbecillas de un valle en silencio, bajo el cobijo de la tarde. Porque Dios va con él. Porque él lo ha buscado. Porque tiene la sabiduría no aprendida de ganárselo con su fe y sus obras. Debemos tener la fe del carbonero; pero en estos tiempos de impiedad es mejor tener la fe del sabio Vilariño, para que no nos engañen los malvados. Procurémosla. Y la verdad nos saldrá al encuentro, como una bendición de

amor. Y es que sin conocer a Dios no se le puede amar, y si no se le ama no se le puede servir.

Hay que ser católico, es decir, apóstol seglar. Aprendámos y enseñemos. Esa es una de las obras de misericordia.

El hombre llega a ser verdaderamente hombre al comprenderse un protegido gratuito de Dios. Así como los SINDIOS se están autojugando, por sus acciones, instrumentos del Error, fantasmas de la Iniquidad. Mejor dicho: esclavos del rey de ellos: Lutero; e hijos ¡y qué clase de hijos!, de Satanás, el dios de ellos.

Hay que ser católico por dentro y por fuera. ¡Y viva Dios! ¡Fe y obras buenas, y la multitud impía nos abrirá el paso, confundida!

Y Jesucristo nos llevará de la mano hasta su Padre.

Alfonso Feerrer.

Se hace saber a los Caballeros de la Acción Católica que el señor Juan José Moreno es el encargado del cobro de las cuotas que cada miembro debe satisfacer mensualmente a la Institución. Al efecto puede ocurrir a la Calle 11 No. 1, o abonar lo estipulado al cobrador designado al efecto por el Sr. J. J. Moreno.

El Apóstata

Oh, apóstata, tú entre muchos, que has decidido no profesar la Religión que era la tuya, la del país en que naciste y que es la religión de tus padres, la de tu esposa, la de tus hijos, la de tus hermanos. Has renegado de tu religión desechándola por creerla falsa. Pero estás eguro de no haberte equivocado? ¿Has ido al otro mundo a averiguar si estás o no en lo cierto, lo cual ni tú ni nadie puede saber? ¿Son tantos los que creen! Te has colocado en una situación insostenible para todo hombre espiritual y sensible. Para que no puedas preovertirte por tu irreligiosidad tienes que ser un gran necio, un hombre irreflexivo e indiferente, un ente inconsciente que no vive la vida moral y sentimental propia del espíritu sino la vida material del mundo que hace consistir el objeto principal del vivir en sólo comer, beber, gozar, y después terminó todo... Se ha dicho que el hombre es un animal religioso, pero el hombre materialista y ateo, al dejar de ser religioso, se convierte en sólo un

animal. No puedo comprender tu fría indiferencia, tu falta de todo escrúpulo, al aceptar por tu separación voluntaria de la Iglesia, este árbol divino bajo cuya sombra debe cobijarse toda la humanidad, al aceptar, repito, sin que por ello sufras interiormente, el terrible peso de la excomunión que por tu apostasía ella ha hecho caer sobre tí. Eres un miembro muerto separado de la congregación de los fieles cristianos. Ves en la ciudad en que vives desenvolverse la vida activa y fecunda de la Iglesia católica, sin ser tú digno de participar de ella. Las campanas de los templos no han de repicar para tí; no entras a ellos para asistir a la Misa y a las solemnes festividades y ceremonias del culto católico, con la música y los cánticos sagrados, porque éstos nada habrán de decir a tu espíritu, aún cuando tan eficazmente todo ello sirva para elevar las almas a Dios; no vas allí a oír la divina palabra por boca de los oradores sagrados, la cual instruye, convierte y santifica las almas. (Pasa a la Pág. 3a.)

Clínica Dental

Drs. J. M. ARIAS Y J. B. ARIAS
Cirujanos Dentistas—Avenida Central
y Calle 9a. No. 12.

Apartado 228. Teléfono 843.

EXTRACCIONES CON GAS
Absolutamente sin dolor.

Horas: 8 a 12 y de 2 a 5.30 p.m.

RAPIDEZ EXPERIENCIA

Farmacia Prieto

ESPECIALISTAS EN EL DESPACHO DE FORMULAS

Tel. 940—Ave. Central y Calle 17 Este

GARANTIZAMOS TODA RECETA
SALIDA DE NUESTRAS MANOS

COWES y Cía.

SE SIENTEN ORGULLOSOS DE HABER CONTRIBUIDO A REALIZAR LA OBRA CRISTIANA EN PANAMA, CON LA CONSTRUCCION DEL MAGNIFICO Y ESPLENDOROSO ALTAR EN EL SANTUARIO DE CRISTO REY.

DECORACIONES Y BAJOS RELIEVES, CREACIONES NACIONALES.

DECIR "COWES" ES DECIR "CALIDAD".

El Gas el Combustible Ideal

a todas las personas que tengan interés en vivir mejor

El Gas es Barato

SIEMPRE a SUS ORDENES

Cía. Panameña de Fuerza y Luz

Panamá

Colón

- DAMAS CATOLICAS -

Padres: el hogar debe ser el primer libro donde vuestros hijos aprendan a conocer y amar a Dios.

La naturaleza misma del matrimonio da a los padres el derecho y les impone el deber de educar para la vida a sus hijos. Ese derecho es inviolable y ese deber es de estricta justicia, por que el niño a quien se le dió la vida, tiene derecho a que se le prepare para ella, y por tanto se le debe no sólo alimento corporal sino también los medios para realizar su vida. Tiene derecho a la educación. Los padres están gravemente obligados a cuidar con todas sus fuerzas la educación religiosa, moral, física y civil de la prole", dice S. S. Pio XI en su Enciclica sobre la educación.

Ahora bien, si los padres están obligados a procurar a sus hijos la instrucción, profana que los capacite para ganarse la vida con un oficio o profesion, con mayor razón pesa sobre ellos el grave deber de procurarles una sólida formación moral religiosa, base inamovible de toda rectitud y felicidad en el vivir. Por lo general los padres confían la educación de sus hijos a la escuela (muchos

sin importarles si en ella se da o no instrucción religiosa) y con eso creen haber cumplido ya su misión, olvidando lastimosamente que la primera escuela, el primer libro para el niño es el hogar, cuya labor educativa debe ir conjuntamente con la del colegio. El hogar debe iniciar la formación religiosa del niño por medio de la palabra y el ejemplo. El hogar debe continuar esa formación cuando el niño va a la Escuela supliendo la falta de ambiente cristiano si en ella no lo hay, o cooperando a la formación religiosa que allí reciba.

Por desgracia es frecuente encontrar hogares en donde no sólo reine el indiferentismo, sino que se hace alarde de irreligiosidad. Cuántas veces los educadores se ven desautorizados en sus enseñanzas morales por el pésimo ejemplo que los niños reciben en su hogar.

Padres: el hogar debe ser el primer libro en donde vuestros hijos aprendan a conocer y amar a Dios.

Placer de los sentidos y alegría del alma

La gente mundana, y aún personas piadosas o tenidas por tales, consideran como fuente de alegría todo lo que halaga los sentidos, fomenta la sensualidad y distrae la atención.

Parecen opinar que el fin de la vida es el placer de los sentidos; se entregan a la disipación; concurren a los bailes, teatros, cines y otros recreos frívolos; devoran ávidamente novela tras novela en busca de emociones y deleites; y miran con cierto desprecio a las personas más serias que se privan de tales sensaciones para vivir en mayor conformidad con las máximas evangélicas.

¡Pobre gente "chic"!... Dios la castiga por donde ella peca.

Buscan la felicidad y encuentran el hastío. Aún cuando momentáneamente sienten el placer de la emoción sensible o sensual, la felicidad huye muy lejos de ellas. Esas almas se tornan ordinariamente soberbias, inquietas, intolerantes. Son la neurastenia misma y el egoísmo hecho carne. Viven tristes en su soledad. Se han entregado al mundo pecador, y éste les da lo que tiene: mentiras y punzadas... Huyen de sí mismas, ellas que se adoran, porque encuentran el vacío en su cora-

zón, la inquietud en su alma, la inutilidad en su existencia y un fondo gris de malhumor que es el remordimiento de su conciencia, la mecha humeante todavía... nostalgia de lo divino...

¡Pobres infelices!... Y ¡qué ridículas!...

La verdadera Alegría nace del Espíritu.

Es flor de la caridad con el prójimo, perfume de la castidad, fruto del abandono a la voluntad de Dios.

Preguntádselo al Santo cuyo corazón fué una fiesta conti-

nua: al Poverello de las "Florecillas"...

Preguntádselo también a la Florecilla por excelencia de nuestros tiempos, la del Carmelo de Lisieux: "¡qué paz tan profunda inunda el alma cuando se eleva sobre los sentimientos de la Naturaleza! No, no hay alegría comparable la suya!" — "En cuanto la cari-

dad entró en mi corazón con la necesidad de olvidarme siempre de mí misma, fui feliz".

Alegría franca, alegría honda, alegría cautivadora, alegría que por sobre las mortales agonías resuena triunfalmente en la eternidad.

C. M.

Es la tabla de su fe firme y segura? Cree Ud. en la consecución de obras grandes por la suma de contingentes pequeños? Tiene fe en que la Acción Católica de Panamá, puede mediante su prensa sana y bien intencionada, marcar nuevos derroteros en beneficios de esta Patria querida y de esta gran familia panameña,

Si tal es su sentir, no vacile, hágase solidario de la prensa Católica suscribiéndose a "La Acción Católica", o consiguiendo anuncios y donativos.

Hágalo hoy mismo; obras hay cuya realización son apremiantes. Esta es una.

Hágalo sin temor y Dios, Padre Omnipotente, que ve los actos de sus criaturas le pagará ciento por uno.

ES UD. CATOLICA?

Procure a toda costa instruirse en los principios fundamentales de la Religión que debe profesar y defender. Asista a los Círculos de Estudios, que funciona Lunes y Jueves de 4-1/2 a 5-1/2 p. m., en el salón de la A. C. Calle — 6a. No. 9. Consulte las excelentes obras de nuestra Biblioteca, provéase de los folletos que editamos, lea y haga leer el periódico que divulga y defiende sus principios.

SEÑORA AMA DE CASA

Tengan presente todos los días, que en la Acción Católica aprovechamos y hacemos servir todo lo utilizable, y aún lo que puede ser estorbo en su casa o parecerle inútil: Ropa de uso personal y de casa, utensilios de comedor y de cocina, libros de lectura general y de uso escolar, cuentos para niños; retazos, calzado y toda clase de objeto.

Si desea obtener de Dios la recompensa que ofrece hasta "por un vaso de agua" mande su donativo a la Calle 6a. No. 9, o llame al Tel. 922 para enviar por él.

LEVANTATE Y ANDA

Novela de Servicio Social por Pérez y Pérez
(Continuación)

este hombre de tan inmensa aptitud para experimentar afectos, ha de sentir un día la sacudida del amor. ¿Hasta dónde llevará en su adoración ese idealista? ¿Cómo le abrasará entonces en la llama ardorosa ese espíritu joven y vivo?

"No puedo remediar una intensa curiosidad sobre el pasado de este muchacho singular. Su vida, clara y transparente, debe descubrir algún pequeño secreto sentimental que oculta, como el avaro su tesoro. ¡Hay algo de extraño en sus modales, que me hace sospechar... esa doble vida que se lee en sus ojos, siempre fijos en algo que no mira. Pensando en algún amor infeliz, he procurado sondearle muchas veces, y siempre su respuesta ha sido sincera, pronta espontánea. No. Y ese no, que a mí me suena con acento de verdad en el instante de pronunciarlo, después, cuando estoy sola, me parece un engaño.

"Una tarde, osada, me atreví a preguntarle:

"—¿Es posible que usted, tan afectuoso, haya pasado junto a tantas mujeres sin sentirse enamorado de ninguna?"

"—No sólo es posible, sino cierto—me dijo sonriéndose.

"Y se entretuvo en explicarme pacientemente lo que a mí me parecía un enigma. Primero, en la adolescencia, llegó a la mujer sin pensar en el matrimonio, no impulsado por bajezas ni por ruindades, sino por el anhelo romántico de sentirse idealmente amado por una rubia demita espiritual, dulce como Ofelia. El tiempo hubo de demostrarle que sus ansias novelescas eran correspondidas con miras bien prosaicas por cierto. Desilusionado, aguardó la edad razonadora, sensata, para tender su vista en busca de la compañera que presta al hogar su mejor adorno. Y aquí empezó su peregrinación en

busca del ideal, de la mujer adorada, desconocida, en cuyo corazón, como augusto tabernáculo de amores, guardaba el joven una devoción infinita, un amor sin lindes... Era preciso hallar a la ensauada; para hallarla, para encontrar el alma que buscaba entre las muchedumbres de la vida, era preciso tratar a la mujer, hasta inquirir con el escalpo del roce las cualidades ignotas. Llevado de esta idea, trató y trató mujeres; y de esta última etapa, consagrada con sublime ilusión a las sutilezas exquisitas de todo examen de feminidad, salió asqueado, descorazonado, perplejo, triste... No encontraba más que hembras ansiosas de placer sensual: horas de todo idealismo. Lecididamente se quedaría soltero. ¡Qué tristeza!

"—Pero óigame, Madoz no sea usted exagerado! ¿Tan convencido está de que ese tipo de mujer no existe?"

"—Creí ver que se turbaba algo al contestarme con titubeos.

"—No puedo negar que habrá sido una desgracia mía; no puedo negar que existen, porque usted es una de ellas; pero creo que Dios rompió el molde.

"—¡Qué tontería!—exclamé un poco molesta.

"—No encuentro, no.

"—Busque bien y encontrará. Los vergeles humanos son inmensos.

"Me miró con una mirada que no he podido o no he sabido descifrar, pero que me pareció perpleja. Luego se quedó mirando lijamente la alfombra, y no hablamos más..."

24 de Junio

"Madoz me da lástima. No sé cómo lo encuentro: sentimental, tierno, romántico como una doncellita de quince añitos. Anoche rodó la conversación sobre Rafael, y ha blamos, sin darnos cuenta, de sus últimos días, aquellos días cuyo solo recuerdo me estremece. En el despacho brillaba la luz de un quin que macilento; fuera, las tinieblas del atardecer, aumentadas por el tiempo nublado y por los severos cortinajes de paño veise. Sobre el papel claro se dibujaba, con asombrosa precisión, la silueta del maestro. El perfil correcto, las finas gudejas descompuestas por los desconsiderados tirones del niño, la cabeza enérgica de movimientos firmes...

"—¿Mi vida?—decía yo embobada en mis recuerdos.—Casi no vale la pena hablar de ella... Primero el colegio, con sus horas de trabajo y sus ratos de recreo, con sus premios ganados a costa de afanes y sus reprimendas al menor descuido... Después la juventud en una casa de campo casi aislada... luego, como un rayo de sol que reanima y calienta, la aparición de Rafael, el matrimonio feliz, el torbellino de dichas y venturas venidas en tropel... ¡Qué hermoso sueño!

"—Sí; realmente, un hermoso sueño con un despertar muy triste—insinuó Madoz en voz muy baja.

"—Con un despertar horrible, dantesco... Esa ha sido mi vida. Un sueño; nada más que un sueño.

"Hubo una pausa pensosa, fatigante. Entonces, el viento, para atenuar el embarazo de nuestra mudéz, silbaba en los carrascales una sinfonía salvaje. Madoz callaba, se boreando quizá la intimidad de aquel coloquio a solas, fruta rara para él, pobre solitario que vivía sin ser comprendido. El niño corría, jugaba con unas bolas de billar, andando tras ella con sus paños vacilantes. Federico no había

vuuelto aún.

"—Vuélvase usted a casar, Caridad.

"Joaquín dijo estas palabras haciendo un enorme esfuerzo, que no procuró ocultar. Yo las sentí rebotar en el fondo de mi corazón, como un eco extraño impregnado de una consoladora dulzura.

"—No me atrevo—contesté con voz opaca.—Tengo miedo, Madoz.

"—¿Miedo?... ¿de qué?..."

"—De equivocarme, de causar mi ruina y la desgracia de mi hijo.

"—Usted sabrá elegir. Tiene un clarísimo talento; tiene, además, amigos devotísimos que la acompañaríamos con toda nuestra prudencia si llegaba el caso.

"—Lo sé, Madoz; pero tengo miedo de que el recuerdo de mi adorado muerto se interponga entre mi dicha y mi nuevo esposo.

"Madoz se irguió en su asiento. Me diró casi asombrado, y con una sencillez conmovedora replicó:

"—Oiga bien, Caridad, lo que voy a decirle. No es un casamiento de conveniencia lo que yo le propongo. Usted no necesita casarse por interés... es usted rica, tiene padres y un hermano que la idolatran; un hijo que será su con-

suelo... Pero es joven, y esos cariños, a pesar de su grandeza, no bastan a llenar el vacío que el amor de Rafael dejó en su corazón. Necesita un hombre que la quiera como aquél la quiso, porque en la vida de usted hace falta un querer para alegrarla. Yo sé que usted, sin un amor así, se moriría...

"Y su voz, empadada en lágrimas por ejaña emotividad, se hundió en la solemne religiosa quietud del despacho. ¿Era mi porvenir ruina y la desgracia de mi hijo?

"¿Era de amor, soñador sin ventura? ¿Era sobre sí mismo sobre quien derramaba aquellas lágrimas ocultas? Yo no sé qué vértigo nheioso se despertó en mi alma para hacerme exclamar ardentemente:

"—¡Es verdad, es verdad! Yo necesito querer, que me quieran; resarcirme de mis penas con cariño que la adoración de otro hombre me consuele del dolor de haber perdido a Gabiola.

"—¿Se siente usted capaz de corresponder al nuevo amor, al amor inmenso de otro hombre que, en la grandeza de su adoración fervorosa, olvidará el delirio que us-

(Pasa a la Pág. 4)

Ecos Mundiales y Sociales

Las oficinas de la Acción Católica funcionan en la casa No. 9, esquina calle 6a y Avenida A.

Noticias Locales y Sociales De Jueves a Jueves

La Acción Católica envía sus parabienes a la señorita Aida Illueca, miembro de ella, quien ha sido distinguida con el cargo de Ayudante adhonoren de la Sala de extracciones de la Escuela Dental de la Universidad Central de Quito, en donde la señorita, Illueca cursa estudios de Odontología.

La honorable matrona doña María Paredes de Arias, continúa mejor de sus dolencias. Anotamos la noticia con la mayor complacencia, y pedimos al Todopoderoso su completo restablecimiento.

La señorita Raquelita Ortiz, quien sufrió quebrantos de salud en días pasados, está ya completamente bien. La Acción Católica se regocija por ello.

Nuestras felicitaciones para doña Cecilia G. de Díaz, quien cumplió años el 6 del presente.

Presentamos nuestro saludo al doctor Juan J. Amado, quien acompañado de sus hijos Miguel y Amista, ha regresado de los Estados Unidos, después de una temporada pasada en aquel país.

Sigue para San José de Costa Rica doña Mercedes de Preciado, a quien le desea la A. C., un viaje muy feliz.

Muchas felicidades desea la A. C., al nuevo hogar formado nupcial el caballero don Federico Wright y la distinguida señorita Ofelia Segreda, quienes recibieron la bendición nupcial el día 8, en el Santuario de Cristo Rey.

El Dr. Benedetti pasó el fin de semana en Taboga, con el fin de tomar un descanso.

Gran entusiasmo hay entre las ex-alumnas de la Normal y varias personas particulares con motivo de una excursión a la ciudad de Méjico que se llevará a cabo en las próximas vacaciones.

La esposa del honorable Diputado Don Abel Gómez, se encuentra en la capital donde

viene a visitar a sus familiares. Grata estada desea Acción Católica.

En avión vino de David, Doña Adriana S. de Alvarado a quien Acción Católica da su bienvenida.

Nos unimos al duelo que embarga a la familia Arias por la desaparición de este valle de lágrimas de la respetable matrona Doña Manuela Arias de Arias, quien descansó en la paz del Señor en las primeras horas de la noche del 10, después de larga enfermedad sufrida con la más cristiana resignación.

Muy especialmente le presentamos las expresiones a su esposo e hijos, y a su hermana la Srta. Ana Matilde Arias miembro distinguido de la Directiva de Damas de La Acción Católica.

Hasta los Estados Unidos, donde se encuentra actualmente, hacemos llegar nuestras felicitaciones muy sinceras para la distinguida dama Doña Celia Q. de Díaz, Presidenta del Centro Pro-Familia Cristiana de la Acción Católica quien cumplió años el día 10.

El domingo pasaron el día en Colón Don Alejandro Tapia y Sra.

El viernes próximo embarcan para la ciudad de Cartago, el Sr. Ricardo Albarracín, su Sra. e hijo. Que tengan buen viaje les desea Acción Católica.

De su paseo a Taboga regresó Doña Leonor de Lombardi el domingo por la tarde.

Para la Provincia de Chiriquí partió Doña Delmira de Barraza. Acción Católica desea que llegue sin contratiempo a ese lugar.

Sigue mejorando de salud Doña María Quinzada de Castrellón. Que se restablezca pronto desea Acción Católica.

De sus quebrantos de salud, ha mejorado notablemente el Sr. Ramón Benedetti. Acción Católica desea siga bien.

Actividades en la Acción Católica

Miércoles 11—Reunión de las Directivas de Damas y Caballeros.—5 p.m.

Miércoles 11—Curso de Filosofía Moral para Caballeros.—8 p.m.

Jueves 12—Curso de Acción Católica para Señoras y Señoritas.—4.45 p.m.

Jueves 12—Curso de Cuestiones actuales para Caballeros.—8 p.m.

Viernes 13—Reunión de Todos los Miembros del Centro Pro Familia Cristiana.—4 p.m.

Viernes 13—Curso de Filosofía Moral para Caballeros.—8 p.m.

Lunes 16—Reunión de Todos los Miembros del Centro de Beneficencia.—3 p.m.

Lunes 16—Curso de Apologética para Señoras y Señoritas.—Hora 4.45 p.m.

Martes 17—Reunión de Todos los Miembros del Centro de Catecismo.—4.45 p.m.

Miércoles 18—Reunión de Todos los Miembros del Centro de Moralidad.—4.45 p.m.

Miércoles 18—Círculo de estudios de Filosofía Moral para Caballeros.—8 p.m.

Lunes 16—En toda la tarde, como todos los lunes, funciona el Roperío No. 1 en la A.C. Calle 6a. No. 9. Todas las Sras. y Srtas. que lo deseen pueden asistir a coser para los pobres.

RELIGIOSAS

EN SAN FRANCISCO

El viernes 13, que es San Estanislao de Kestka, de la Compañía de Jesús, se gana Indulgencia Plenaria, visitando la Iglesia, con los requisitos acostumbrados.

La Novena de Animas se está llevando a cabo a las 6.30 a.m. y a las 7.45 p.m.

Durante los días 11, 12 y 13, tendrá lugar el Triduo a la Santísima Trinidad, con los cultos ya sabidos.

EN EL SANTUARIO DE CRISTO REY

En cumplimiento de la circular dirigida a todos los Párrocos de la arquidiócesis por el Ilustrísimo Señor Vicario General. Mons. José Quinzada, se celebrará en la Iglesia de Cristo Rey un solemne Triduo de Exposición rogando a Dios por la paz religiosa y civil de España.

Acción Católica da su más sentido pésame a la familia de Doña Elvira vda. de Anguizola, por la desaparición de su Sr. esposo Don Ernesto Anguizola acaecida el 5 del presente.

paña. El Triduo se celebrará en los próximos días viernes, sábado y domingo de la presente semana, comenzando a las 7.41 p.m. y terminará el domingo con una solemne procesión con el Santísimo por el interior del templo.

El pasado domingo, día 8, contrajeron el Sacramento del Matrimonio los piadosos jóvenes Federico Wright y Ofelia Segreda antes de la Misa Parroquial, durante la cual recibieron la bendición nupcial. La ceremonia que resultó solemne y devotísima fué prestigiada por elementos distinguidos de nuestra sociedad y del Cuerpo Diplomático.

Así mismo recibieron las bendiciones de la Iglesia el martes y el miércoles respectivamente los apreciadísimos esposos Rogelio Orillac-Otilia Navarro y Carlos Eduardo González-Cledia Bertina Jácome a quienes repetimos los mejores augurios por su felicidad inalterable.

MISAS

Catedral—6, 8, 9 y 10 a.m. San José—5, 6.30, 7.30 8.30 y 9.30 a.m.

Las Misas en los Domingos y demás días de precepto se celebran en las Iglesias de la ciudad, a las horas que indica el siguiente cuadro:

La Merced—7 y 10 a.m. San Francisco—5.30, 6.30 7.30, 9.30 y 11a .m.

Santo Domingo—8 a.m. Santa Ana—5, 6.30, 8.30 y 10.30 a.m.

Convento de la Visitación—6.0 a.m.

San Miguel—7 a.m. Santa Teresita—8 a.m.

Oratorio Festivo—8 a.m. Pueblo Nuevo—Primer y Tercer Domingo del mes a las 7 a.m.

Juan Díaz—Segundo Domingo del mes, a las 7 a.m. San Francisco de la Caleta—Cuarto Domingo del mes a las 8.30 a.m.

Asilo de la Infancia—6.15 a.m. Orfelinato de San José—5.30 a.m.

Hospicio de Huérfanos—7 y 7.30 a.m.

Capilla de Las Sabanas—Todos los días de precepto, a las 8.30 a.m.

Santuario de Cristo Rey—6, 7.30 y 10 a.m. Capilla de María Auxiliadora—6.30 a.m.

En la Iglesia Catedral

El martes, día 10, comenzó la Novena en sufragio de las Almas del Purgatorio; diariamente se hace el piadoso ejercicio después de la Misa de 6.30.

El próximo domingo, tercero de mes, celebrarán los Terciarios Franciscanos sus cultos mensuales reglamentarios con Misa de Comunión a las 8; y ejercicio piadoso a las 4 p.m. Es la Venerable Orden Tercera la que impone a sus asociados el cumplimiento más estricto de los deberes cristianos y por eso nos felicitamos del rápido incremento que ha obtenido entre los católicos de la capital.

En la Capilla De San Felipe La Novena de la Medalla Milagrosa, comenzará el miércoles 18. La Misa es a las 6.30, y en la noche, comienza el Santísimo Rosario, a las 7.40.

Noticias del Exterior

IRAN A ETIOPIA MISIONEROS CATOLICOS

Mussolini pide el envío de misioneros y monjas

CIUDAD DEL VATICANO (AP)—Los prelados de la Iglesia han revelado que el señor Mussolini pidió al Papa que, tan pronto como sea posible, envíe al nuevo imperio etíope 800 misioneros y 1,200 monjas.

Estará encargado de establecer la jerarquía eclesiástica en Etiopía el arzobispo Castellani, a quien el Papa nombró recientemente visitador católico del Imperio italiano del Africa Oriental.

Tanto el Papa como Mussolini están de acuerdo en que la jurisdicción eclesiástica de Etiopía le será, en general, adjudicada a los misioneros de nacionalidad italiana.

El primer ministro ha ordenado ya la construcción de 80

iglesias con sus edificios auxiliares. Decretó también que se dé el mayor desarrollo a todas las obras de asistencia social que, como los colegios, dispensarios, hospitales e institutos técnicos, estarán bajo la dirección de la orden Salesiana.

PENSAMIENTO

Conciencia tranquila, designio premeditado, voluntad firme; he aquí las condiciones para llevar a cabo las empresas. Esto exige sacrificios, es verdad; esto demanda que el hombre se venza a sí mismo, es cierto; esto supone mucho trabajo interior, no cabe duda; pero en lo intelectual, como en lo moral, como en lo físico, en lo temporal como en lo eterno está ordenado que no alcanza la corona quien no arrostra la lucha.—BALMES. — "El Criterio," cap. XXII, 58.

NUESTRA BIBLIOTECA DE PROPAGANDA

Acaba de recibir obras que se habían agotado: "El Nuevo Testamento"

(empastado) B. 0.35 "El Nuevo Testamento" (en rústica) 0.25

"Catecismo en Ejemplos"—Clarísimas explicaciones de cada parte del catecismo abillantadas con ejemplos de la Historia Sagrada y cuadros de la vida diaria.

En rústica 0.35

"El Alma de todo Apostolado"—Excelente para formar apóstoles de la Acción Católica, cuya actividad solo será eficaz según la medida en que vivan la vida sobrenatural íntima de Cristo.

En rústica 0.50

NUESTROS FOLLETOS "La Formación Sobrenatural del Niño"—Precioso tesoro para las madres que deseen cumplir el supremo deber de criar hijos para el Cielo

0.10

"Deber de Aprender y Enseñar la Doctrina Cristiana". Serie C. No. 1 de la Acción Católica de Panamá

0.05

Serie A No. 1—La Vida Cristiana es una Misa

0.05

Serie A No. 2—Dios en todo 0.05

CAPITULO VI

DONDE MONTORNES CONOCE A LA PRINCESA DE LOS CUENTOS AZULES

"¿A qué me das de beber?" Agua que me den tus labios no ha de apagar la sed"

P. IGLESIAS CABALLERO.

(Ofrenda de la copia)

Federico Montornés no escribía el "Diario" como su hermana, ni andaba lo suficientemente desocupado para entretener su tiempo escribiendo cartas confidenciales y romances a algún amigo desconocido del lector. De haber dos debilidades, seguramente habría sido el tema de una página sentimental o de una epístola cursi su conocimiento con María de las Mercedes de Valdigna. Y no hay que creer por eso que Montornés co-

noció a la señorita de Valdigna de manera novelesca y extraordinaria; muy al contrario, fué de un modo completamente prosaico y vulgar.

Nada menos poético que una avería de motor en plena carretera; nada más vulgar y corriente que los ofrecimientos y auxilios de los que presencian el accidente. Porque fué un accidente de automóvil la causa única de un conocimiento que, sin él, probablemente no se hubiese verificado jamás, dado el orgullo de Valdigna y la prevención que hacía ellos experimentaba Montornés.

Sucedió que, el día de la Virgen del Carmen, Montornés tuvo necesidad de ir a X, capital de la provincia. Serían las cuatro de la tarde cuando salió a toda marcha del Carrascal. Un cuarto de hora después, al enfilar un puente que hay a la entrada de Valdecabres por la carretera de Forna, pegó el coche un respingo al apartarse para dejar pasar un carro enorme con larga reata de bestias flacas y asustadizas. Empezaron éstas a bailar, atravesándose en el estrecho pasadizo; comenzó a pegarles el

(Continuará).

ted sintió por otro; que en altivos arranques de generosidad querrá al hijo de Gabiola como si fuese propio; que abnegado y bueno, respetará la memoria bendita de aquel... sólo porque usted le adoró?—dijo temblando.

"—¡Ay, Madoz!... ¡Si yo tuviese la suerte de encontrar un hombre así!... Usted sabe que yo sé querer; que si me caso será enamorada, sin deleznable miras egoístas... Pues bien, Madoz, si yo encontrase un hombre así, ¡con qué adoración y con qué gratitud no le haría de quererle!

"—¿Cree usted que al marido que así se viere amado se le iba a ocurrir tener celos de un muerto? acabó lentamente.

"—Si los sintiera, no tendría motivos... Esta conversación ha dejado mi ánimo extraordinariamente tranquilo, como libre de un peso".

26 de junio "Pensando en la frase le Joaquín Madoz, creo a menudo que, realmente, no tengo el derecho a privar a un hombre, bueno y leal, del consuelo de mi compañía, de las dulzuras de mi cariño; porque yo, sin que esto sea presunción de mi parte, me considero capaz de

hacer feliz a un hombre, y me parece que Dios y la sociedad han de pedirme cuenta de tantos afectos, de estas energías consumidas sin provecho de nadie. ¿Y mi hijo?—me pregunto a mí misma.—Y a la vez me respondo:—Cada humano amor tiene su sitio marcado en el corazón, y el que a mi hijo pertenece, por nadie ni por nada le ha de faltar... Al disponer de ese gran afecto que la muerte de Rafael dejó vacante, nada resto a mi chiquitín...

"—Hay me ha preguntado Madoz si creo en los amores de impresión. No le he contestado. Para mí, un cariño de esa clase es un capricho que no puede durar, y que rara vez dura.

"—¿Pero no cree usted que el capricho, si recae sobre persona digna, puede convertirse con el tiempo en una pasión profunda?"

"—Note usted, Madoz, que el amor de impresión se prenda de gracias físicas, y quien de tal manera se deslumbra por la plasticidad de las apariencias, mal enamorado ha de estar de las serias y buenas cualidades. Con todo, puede suceder, puede darse el caso; no lo niego. —¿Qué cariño estima usted el mejor?"

"—¿Cuál? El que nace en el trato continuo, y va descubriendo hoy una cualidad, mañana un defectillo, y estudia, tolerante, la importancia de ambos, y ve la manera de que la primera predomine sobre el segundo; el afecto sereno, que comienza quizá por amistad y acaba transformándose en amor real, asentado sobre firmes bases, no por el sentimiento ciego e inconsciente que se lanza al matrimonio, sacudido por la impresión, trayendo con frecuencia la desgracia si, al pasar la fiebre de los primeros entusiasmos, no se entienden los caracteres. Es el amor que yo creo el mejor; un sentimiento que brota, sin darse apenas cuenta, de la propia estimación de dos seres que al conocerse se comprenden, y un día se perciben, admirados, de que su amistad no es ya amistad, sino amor.

"—¿A usted le pasó así con Rafael?—me preguntó perplejo.

"—Sí, señor.

"—¿Dios mío!... ¿Me pasará a mí también igual?—dijo con angustia.

"La frase revelaba una gran confusión. Yo me reí, pero mi risa vibró con algo de emoción.

"Desde aquella tarde, y van pasados ya quince días, no ha subido Madoz más que dos veces. Está ojoso y pálido. Montejo dice que lleva un exceso enorme de trabajo; que su labor es demasiado intensa y le asima a dar pronto vacaciones a sus pequeños y a tender el vuelo fuera del poblado donde lleva sepultado, sin moverse más de un abo. El se resiste; no quiere abandonar su empresa; intenta seguir dando clases al aire libre todas las tardes calurosas, como dicen que lo hizo el verano anterior. Ahora anda ocupadísimo preparando la exposición de trabajos escolares que ha de seguir a los exámenes. Y en esto de los exámenes, ¡cómo están haciéndole su frii!... Las autoridades, la mayor parte de las cuales componen la Junta local de Primera enseñanza, palurdos la mayoría de ellos, han contestado con un desaire a su invitación; él parece haber tomado la respuesta con bastante calma. Yo no sé si tendría tanta.

"Ayer se reunieron aquí el ingeniero de la Enolécica, el ayudante y su señora, Montejo, don Crisanto y Madoz. Poco después llegó el duque de Sales, que ha regresado hace unos días de Madrid;

se habló de todo mientras tomábamos el té, y el Duque le aconsejó ponerlo todo en conocimiento del Inspector.

"No se apure usted por el tribunal de exámenes; luego riendo.—Fuí catedrático en mis buenos tiempos, y conozco el oficio... Estos señores me ayudarán, y entre todos haremos rabiar a esos paletos.

"El duque de Sales ha tomado muy a pecho todo lo que se relaciona con Madoz; verdad es que es te hombre, a quien Federico calificó de hurón, nunca ha negado su concurso a ninguna obra humanitaria; pero no es menos cierto que jamás se le ha visto interesarse con tanto calor por nada ni por nadie, excepción hecha de sus colecciones. Hasta el extremo llega su afección por el maestro, que de lante de mí instó el otro día para que llevase a sus discípulos a "La Torre" en cualquiera de las excursiones escolares que organiza Madoz todos los jueves. ¡Meter el Duque en su casa más de cincuenta chiquillos!... Lo estaré viendo y no le creeré. Yo, por mi parte, me siento incapaz de resistir una invasión que no cede en nada a la de los hunos. ¡Cómo quedarían las